

La crisis y las potencialidades críticas de la filosofía latinoamericana. Una propuesta epistémica alternativa al eurocentrismo

The crisis and the critical potential of Latin American philosophy. A proposed alternative to the Eurocentrism epistemic

Hugo Busso¹

Universidad de París 8, París, Francia

hugobussoformacion@gmail.com

RESUMEN:

Los desafíos biopolíticos del presente incitan a buscar respuestas creativas a la crisis del ‘sistema mundo’, y en consecuencia, alternativas críticas a la representación filosófica moderna. Crisis y representación que, desde la *‘filosofía de la liberación’*, sugieren dejar de lado las anclas modernas-coloniales, señaladas como obstáculos epistémicos-filosóficos con efectos bio-lógicos/políticos y sociales, criticados y rotuladas como *‘eurocentrismo’*. Para enfocar la situación proponemos algunas perspectivas conceptuales y dispositivos de experimentación colectiva, externos al paradigma epistémico dominante. Por esto, postulamos un *‘personaje conceptual’*, para que nos permita abordar desde estrategia externa y con la reflexión crítica, nuestro punto ciego moderno y obstáculo eurocéntrico a superar. Este personaje está ligado a la tradición pre-hispánica, *el brujo-chaman-curandero*, y debe permitir abordar las preguntas y los desafíos propuestos por fuera de las instituciones del saber institucional occidental. Es una forma de ir ensayando pensar las posibilidades particulares *‘decoloniales’* y *transmodernas* de una filosofía crítica en América latina, como propuesta universal. En ese sentido, hemos propuesto someramente, incluir en nuestras conjeturas y argumentos los aportes de la discusión científica

1 Profesor en CENTRALE Supelec y Neoma BS, Francia. Su último libro es *Crítica a la modernidad eurocentrada, En busca de múltiples alternativas decoloniales*, EAE, España, 2011.

acerca del paradigma de la ‘*complejidad*’, el concepto de ‘*rizoma*’ de Deleuze y Guattari y las estrategias heurísticas-cognitivas alternativas (‘*analécticas*’, ‘*transmodernas*’) a los paradigmas de filosofía de la modernidad eurocentrada.

PALABRAS CLAVES: Analéctica; Dispositivos de experimentación; Eurocentrismo; Transmodernidad.

ABSTRACT:

The present bio-political challenges invite creative answers to crises in the global system and the need to seek alternatives to the modern representation of the world. Crisis and representation which, following *‘the philosophy of liberation’*, lead to propose setting aside those modern and colonial constraints - criticised and labelled as “*eurocentrism*” – and identified as epistemic-philosophical barriers with bio-logical consequences, both political and social. To approach the situation we propose some conceptual perspectives and devices of collective experimentation, external to the dominant epistemic paradigm. For this, we postulate a ‘conceptual character’, so that it allows us to approach as an external strategy and with critical reflection, our modern blind spot and Eurocentric obstacle to overcome. This character is linked to the pre-Hispanic tradition, the sorcerer-shaman-healer, and must allow addressing the questions and challenges proposed outside the institutions of Western institutional knowledge. This allows us to address the issues and challenges covered, inviting the consideration of “*decolonial*” possibilities for critical philosophy in Latin America. In this sense it is proposed to include in our arguments and conjecture the contributions that may be derived from the scientific discussion about the paradigm of ‘complexity’, the concept of ‘rhizome’ (Deleuze and Guattari) and heuristic-cognitive strategies (‘*analectic*’, ‘*transmodern*’), alternatives to the paradigms of philosophy of eurocentric-modernity.

KEY WORDS: Analectical; Experimental devices; Eurocentrism; transmodernity.

“...los próximos veinticinco-cincuenta años serán terribles en términos de relaciones sociales humanas el periodo de desintegración de nuestro sistema social histórico y de transición hacia una alternativa incierta, también creo que los próximos veinticinco-cincuenta años serán excepcionalmente estimulantes en el mundo del saber»

Inmanuel Wallerstein (2001),

«El eurocentrismo y sus avatares: los dilemas de la ciencia social»

Introducción

El punto de partida de este escrito² es que hay una mutación de sentido político y cultural *radical* en las sociedades de América Latina, provocadas por las creencias y los obstáculos filosóficos modernos eurocentrados, produciendo limitaciones a la creación de conocimientos y dificultades a la producción de saber. Esta etapa histórica-política de inflexión y *crisis*³, a la vez hiato, ‘punto ciego’ y posibilidad potencial de ‘actores/sujetos’ e intelectuales, comienza a profundizarse a mediados de la década de los años noventa, con la rebelión política en Chiapas (México) en 1994. Estira su período hasta el retorno de las políticas neoliberales en Argentina, Brasil y la crisis política-social en Venezuela, hasta el 2017.

El período que ensayamos pensar es, entonces, desde 1994 hasta 2017: veintitrés años de cambios y transformaciones profundas en el *sistema mundo*. En consecuencia, afectando a todas las representaciones políticas-ideológicas modernas, desde la revolución francesa hasta la fecha (los nacionalismo populistas, la socialdemocracia y los partidos comunistas, hasta las versiones más actualizadas del liberalismo clásico y conservador). La insurgencia de Chiapas es el inicio de una crisis mani-

2 Es una síntesis actualizada de *Crítica a la modernidad eurocentrada. En búsqueda de nuevas alternativas decoloniales*, EAE, 2011.

3 El momento decisivo de la decisión, donde el desequilibrio y la ruptura son posibles. Puede provocar un cambio involuntario, por imposición de los acontecimientos, o voluntario, por medio de la decisión deliberada. El cambio y la decisión pueden ser favorables, propicios, inoportunos o desfavorables, pero en general siempre difíciles como en lo ambiental y generalmente dolorosos, en sentido humano.

fiesta en su punto de asymptote. Luego le sigue la caída y atentado de las torres gemelas y tres meses más tarde “el corralito”, en Argentina⁴. Estos acontecimientos indicaban en varios sentidos la decadencia inevitable, tan lenta como drástica, del modelo ideológico- político y filosófico neoliberal, impuesto por el FMI y el Banco Mundial años precedentes, conocido en América Latina como “*El consenso de Washington*”. Se reafirmó entonces desde el 11 de septiembre del 2001, como punto de reacomodación y mutación de fuerzas en las relaciones internacionales. El sistema mundial fue transformándose en todas sus dimensiones de análisis, de lo ‘multipolar’ inestable y competitivo, a lo ‘interpolar’, es decir que exige aceptar la interdependencia, la fluidez, la incertidumbre y la innovación en todas las áreas de análisis socio-histórico. En sentido filosófico, los ‘universales’ que sostenían el edificio político progresista y desarrollista moderno dejan ver fisuras, peligros e intimidaciones en el sentido preestablecido en que se sostenían paradigmáticamente.

Si esto es así, entonces estos universales modernos son parte estructural de los problemas y desafíos del presente (biodiversidad, clima, pobreza, energía, armamentos de destrucción masiva, migraciones, regulación financiera, distribución de la riqueza socialmente producida). Afrontar estos desafíos y ensayar soluciones, debería imperativamente asumirse rizomórficamente, desde la ciencia de la complejidad. Es decir, evitando tanto la soberbia como el centralismo político –epistémico, y partir desde una estrategia acéntrica, impersonal y diseminada, con una lógica compleja, integradora e interdependiente, que sugiera sinergia y compromiso interdependiente, más que solipsismo eurocentrado. Si la incertidumbre es la marca de nuestra época, entonces el futuro está abierto potencialmente a la creatividad de los colectivos humanos. Estos necesitarán aceptar la situación, mejorar su comprensión y aumentar su nivel de auto-consciencia sistémica, para hacer contundente el momento de la decisión, y no marchar ciegamente así, hacia el abismo biológico autodestructivo.

4 Marca un fracaso político evidente y global de las políticas neoliberales hegemónicas que lideran la mundialización económica, si bien no fue la primera manifestación de una serie de crisis y derrumbes. Rusia, Ecuador, México y Argentina primer aviso, luego “la crisis de las subprime”, a partir de 2008, son símbolos también de modelos no equitativos de gestión y distribución de la riqueza producida colectivamente. Entre tantas críticas sociológicas, filosóficas, económicas y políticas que acumula.

Asistimos de hecho a un desprendimiento y cambio paradigmático. Lo observamos en la emergencia de nuevas perspectivas científicas y sociales, para lo cual se carece de categorías descriptivas y axiológicas que permitan trazar el perímetro sistémico de lo que vertiginosamente está aconteciendo, de manera irreversible. Los desafíos mayores lo presentamos entre el sistema de producción y consumo de la mundialización hegemónica neoliberal y los desastres ambientales irreversibles, que ya son más que evidentes. La crisis paradigmática y la crítica filosófica están en el momento oportuno de elegir caminos, y por esto, de ensayar preguntas-propuestas heurísticas osadas y categorías descriptivas/relacionales novedosas. Es el momento de la decisión y la creatividad en las humanidades, es de esperar el conjuro que ensaye críticamente nuestro personaje pro-filosófico (personaje conceptual). Aunque todo señale, en las variables ambientales, que el planeta tierra ya ha decidido. Esto es por nuestro retraso en la elección oportuna y la escasa sabiduría manifiesta, en el cambio del paradigma civilizacional.

1. La crisis de la heteronomía moderna (o *el jardín de los senderos que se bifurcan*)

Proponemos cuatro argumentos interrelacionados, para abordar la crisis de la heteronomía moderna en las sociedades latinoamericanas. Y, en consecuencia, de los paradigmas de la filosofía hegemónica eurocéntrica, porque ésta ha sido el resultado del pensamiento del mundo como dominación (o *'naturalización de la guerra'*). Las ideas claves de la filosofía moderna ilustrada, entre ellas las de *desarrollo* y *progreso*, ya no motivan ni son el horizonte de las ciencias y las humanidades, más bien son el obstáculo epistémico y heurístico a superar.

1.- *Las sociedades latinoamericanas asumen, con cierta imparcialidad objetiva, su situación histórica y biopolítica* —después de dos siglos de “independencia” del colonialismo europeo-moderno y como consecuencia de crisis permanentes—. Estas situaciones bio-políticas se manifiestan multidimensionalmente en las víctimas humanas y no humanas: en la desigualdad económica, los conflictos y antagonismos políticos, la depredación ambiental, la reconfiguración de nuevos terrenos imperiales, los cambios demográficos y *los límites éticos del 'sistema mundo'*, que ya están inscritos como temas urgentes en la agenda internacional

e institucional, en la dimensión mediática y en la investigación social.

2.- *Sin embargo, estas sociedades plurales no asumen filosóficamente que poseen las condiciones potenciales de un imaginario ético-crítico local, 'decolonial', diferente al neo-colonial y alternativo al de la modernidad eurocéntrica*⁵. La causa podría rastrearse en el eurocentrismo intrínseco de su pensar: antropocentrismo, noción de la persona/individuo, racionalidad, libre albedrío, cristianismo. Esto debe abordarse analíticamente desde la crítica de la filosofía política, al neo colonialismo político y económico aún vigente, perceptibles en espacios de conflictos y antagonismos cada vez más abstractos (relacionados al saber y al poder).

3.- *Este potencial del "nuevo pensar" paradigmático que asoma dispersamente en las academias y en las instituciones sociales -(alternativos al paradigma moderno, es decir, a la mecánica newtoniana, el racionalismo cartesiano, el positivismo y a las formas de institucionalización del saber occidental moderno hegemónico)-, rescata desde la idea de 'complejidad'⁶ algunos de los contenidos del pensamiento europeo renacentista, del siglo de las luces y la ilustración. Pero paradójicamente, se posiciona externamente, poniendo en duda sus supuestos ontológicos de re-totalización absoluta y los sueños de la unidad de la ciencia⁷. Procura dar respuestas a las preguntas y desafíos concretos del presente y plantear diferentes interrogantes a los contenidos universales positivos⁸.*

5 Para muchos filósofos e investigadores sociales latinoamericanos (Dussel, Mignolo, Sader, Quijano, Grosfoguel), las sociedades de la región como actor geopolítico y cultural disponen potencialmente de un pensar creativo, complejo, anónimo y plural para una praxis transformadora y una nueva eticidad.

6 Para esta categoría de análisis ver Schnitman, 1995; Morin, 1988, 1993; 1995; Leff, 2002; Dussel, 2002; Wallerstein, 2001: 188

7 Más que la simplicidad de los enunciados científicos de una naturaleza pasiva (que se explica por leyes universales, inscriptas estructuralmente en la realidad, las cuales el científico natural y social debe descubrir), es la explicación de 'la complejidad' lógica y empírica de las interrelaciones, en la incertidumbre de futuro (ambiental, cultural, político) lo que debe ser explicado.

8 Enrique Leff propone siete formas de complejidad, que involucra lo ambiental: de lo 'real', del 'conocimiento', de la 'producción', del 'tiempo', de las 'identidades', de las 'interpretaciones' y del 'ser'. Dussel postuló los principios éticos de pretensión universal (momento positivo, *ana-léctico*), suficientemente abiertos para abordar las decisiones y elecciones morales. El cuidado y las posibilidades de producción y reproducción de la vida humana se convierte en un imperativo ético, que conjuga las preocupaciones filosóficas y ecológicas. "*Es 'criticable' lo que no permite vivir*".

4.- *Esto está, en sentido filosófico y sociológico, parcialmente personificado en tres referencias y en sus reflexiones, que hacen un corpus a re-crear.*

a) *En Latinoamérica con Enrique Dussel, Immanuel Wallerstein en EEUU y con el filósofo más creativo del siglo XX, Gilles Deleuze.*

b) Nuestra idea principal es que hay que privilegiar la interdependencia impersonal, rizomática y a-céntrica como principio heurístico en la crítica de *la crisis del sistema mundo actual*, y por esto se impone repensar el rol y el estatuto del filósofo⁹.

2.- Un personaje conceptual como ayuda para pensar la crisis y elaborar la crítica filosófica

En este escrito, rescatamos un ‘*personaje conceptual*’, en sentido deleuziano y como metáfora metodológica: el brujo-chamán-curandero. Es decir, sin idealizaciones de ningún tipo sobre este actor muy particular, perteneciente a contextos socio-culturales muy restringidos de casi todas las culturas del mundo. Lo elegimos como figura antropológica y personaje anti dogmático, además por su imaginario necesariamente no antropocéntrico y rizomático, para abordar la crisis y pensar la crítica. Si “*todo pensamiento emite un tiro de dados*” (Mallarmé), es necesario entonces crear un ‘personaje conceptual’ para crear y trazar el ‘plano de inmanencia’, proponen los autores de *Mil mesetas*. Que no es único, pero si puede ser singular, ya que hay innumerables “planos” como también hay una proliferación de ‘personajes conceptuales’. Deleuze y Guattari

9 Por esto, he propuesto en *Crítica a la modernidad eurocentrada*, EAE, 2011, incluir a un “personaje conceptual” que nos permita pensar ese otro lado, el afuera, el punto ciego paradigmático tan difícil de delimitar. En la tradición latinoamericana, existe ya este “*personaje conceptual*”, ligado a la cultura de las comunidades aborígenes autóctonas actuales: el chamán, o brujo-curandero. Estos tienen su tarea específica y son incorporados en el interior de cada cultura porque abordan naturalmente el antagonismo en su forma paradójica de pensar y explorar las capacidades de la mente, modelo a imitar y recrear por los filósofos que deseen pensar el presente. Este ‘*personaje conceptual*’ -impresentable en las academias del saber eurocentrado-, tiene cualidades a analizar: es negociador, mediador y traductor entre la comunidad y ‘el mundo’ de fuerzas invisibles, llamadas “espíritus” (multiplicidad que hace Uno). En todas las sociedades a lo largo de la historia, ‘*el brujo/chamán*’ es mirado como un individuo diferente, un humano que puede trazar planos de experiencia alternativos, que participa en los misterios del ‘mundo invisible’, ‘mundo’ que es actor a la vez. Las reglas de este “otro mundo”, no son totalmente arbitrarias y desconocidas para *el brujo chaman*. El desorden que las caracteriza, reviste una forma significativa.

proponen un plano *pre-filosófico* que debe trazar la filosofía (Razón), y que necesita la imaginación de un ‘personaje’ *pro-filosófico* para hacerlo vivir, que deberá crear los *conceptos* para darle consistencia.

La crisis es el momento de la intervención de nuestro Personaje conceptual, con la crítica filosófica que debe ser creada como un acontecimiento, en cada momento y acordada con contexto específico en el que se desarrolla.

2.1 Los componentes del brebaje filosófico

Nuestra conjetura general es que, en la historia y presente del pensamiento latinoamericano crítico al ‘*sistema mundo*’ habría coincidencias valorativas e intereses cognitivos compatibles entre la crítica al sistema mundo, desde Dussel, Wallerstein y Deleuze. Estas coincidencias podrían ser articuladas críticamente desde la perspectiva de Jean Baudrillard, propuesta en *Le pacte de lucidité ou la intelligence du Mal*. Este pensador propone una suerte de dinamismo antagonico e inescindible, como el Tao del Ying y del yang, pero sin resolución dialéctica de algo mejor que viene a concluir y resolver algo. Este Tao se da entre la reversibilidad de ‘*la réalité intégrale*’ (para nosotros será a el sistema mundo actual hegemónico neoliberal, para Antonio Negri El Imperio) y *la forme duelle*’ (le reversibilidad estructural y estructurante de lo real e inevitable: los movimientos anti hegemónicos y alter mundialistas, las resistencias culturales e identitarias, las protestas y propuestas políticas y sociales alternativas al capitalismo actual en su versión neoliberal, los movimientos nacionalistas, los integristas identitarios). Esta ‘*forme duelle*’ está evidenciada sobre todo, desde nuestra perspectiva filosófica en la permanencia del tema y la relevancia de la polémica, en referencia a la filosofía de la modernidad y sus posibilidades de superación epistémico-política (Post modernidad en la french theory; trans-modernidad en las perspectivas decoloniales y de la filosofía de la liberación latinoamericana; en las Multitudes como los nuevos sujetos de la emancipación, según Negri-Hardt).

Por otro lado, habría posibilidad de articulación filosófica creativa y la interpretación crítica (conceptual, heurística y política) con discursos subalternos y contra-hegemónicos, frente a *la colonialidad global-imperial*. Nos referimos particularmente a las relaciones y posibi-

lidades filosóficas entre el discurso ‘ecológico’ y ‘ecologista’, la ‘filosofía de la liberación’, los movimientos identitarios resistentes al pensamiento y a la cultura única, y por último, la cosmovisión chamánica -(su pensamiento analógico, la idea de orden y desorden, algunos de sus criterios pragmáticos y empíricos de conocimiento, la ausencia de dogma como señalan los antropólogos franceses Bertrand Hell y Ph. Descola)-.

El punto de partida hipotético de este análisis y propuesta de programa de investigación, es que para afrontar filosóficamente la crisis actual y elaborar una crítica coherente y consistente, debería aceptarse partir desde la crítica al eurocentrismo como momento crítico negativo. A la vez, trazar en paralelo nuevos planos de inmanencia, que desarrollen en el presente y con la intención de futuro las líneas de investigación-acción. Lo que Wallerstein llama *utopística*¹⁰ y que podemos decirlo, también como *alternativa prospectiva (o futuribles)*. Como tercera opción, podemos llamarlo como Isabelle Stengers *dispositivos de experimentación colectiva*¹¹. Estos deben darse en concreto tanto en los modos de vida, como a nivel epistémico. La reflexión académica solo aborda la dimensión discursiva y argumentativa de las ideas y conceptos. El llamado actual a la filosofía, para confrontar con la crisis que demanda decidir más allá de un paper para su publicación y la crítica que debe aportar la navaja que corte el pescado del tema a elucidar, en relación a modos de vida particulares y específicos, parece implicar otras posibilidades. La filosofía debe enraizarse con los dilemas y desafíos de la vida diaria y con la praxis de los colectivos e individuos, para que sus propuestas sean auténticas. Así será posible que enuncien, al menos, una perspectiva de

10 Wallerstein se desmarca del concepto clásico de utopía y analiza desde las ciencias sociales los modelos sociales posibles y las alternativas al actual sistema mundo. Su crítica apunta al agotamiento del sistema histórico existente, en razón de las limitaciones estructurales del proceso de acumulación incesante de capital del período actual, que gobierna nuestro mundo. Estas limitaciones estructurales están creando una situación caótica y perceptible, que se manifiesta en todo tipo de desajustes, al tiempo que define una trayectoria totalmente imprevisible. De este caos saldrá, según I.W. después de la transición, un nuevo sistema histórico. Este análisis no es optimista ni pesimista, sólo quiere promover el debate sobre el tipo de estructura mejor, y sobre la estrategia que podría acercarnos a ella.

11 Isabelle Stenger denuncia el embrujamiento-encantamiento capitalista, e invita a creer en la fuerza de un colectivo poderoso y múltiple. <https://www.humanite.fr/isabelle-stengers-la-gauche-besoin-de-maniere-vitale-que-les-gens-pensent>

verdad acotada, que tenga relación con emociones y sentimientos humanos de colectivos territorializados. Lo particular puede, en este sentido, abordar propuestas con pretensión universal, partiendo de la aceptación a priori de la pluri-versalidad de perspectivas como necesidad inherente al desarrollo democrático en lo colectivo, a la ampliación epistémica en el saber y para la apertura ética en lo existencial.

3. Las posibilidades y los potenciales de una filosofía crítica desde América latina

La filosofía en América Latina, como propuesta de horizonte de acción, debería superar la crítica a la modernidad eurocéntrica, sin quedarse anclada en la negatividad pura, pasando a un nuevo momento propositivo y experimental, su punto ciego e incierto, y a la vez su posibilidad (*forme duelle*). La experiencia histórica es una referencia, así como la formulación de nuevas preguntas y propósitos apropiados. Esta parece ser la tarea crítica del presente de la filosofía, es decir, pensar más allá de los idearios de superación y síntesis dialéctica, o simplemente ‘progreso’. Estamos en un momento determinante de resolución del sentido y visión de futuro, como ya lo reconocen no solo la comunidad científica, sino tanto los partidarios como los críticos al ‘*sistema mundo*’ actual. Mientras más asfixiante es la ‘realidad integral’ con su extensión tecnológica (antropoceno) y sus dispositivos de poder post y neo-coloniales (El Imperio, El Sistema Mundo de la mundialización económica-financiera hegemónica neoliberal), más violenta será la resolución de la ‘*forme duelle*’: no síntesis y resolución feliz, sino compensación y reequilibrio que hará eco del delirio y barbarie de la ilusión del capitalismo, como una realidad completa y acabada (el fin de la historia).

Las tendencias desde un pensar prospectivo-utópico son a crear y ensayar potenciales posibles, aunque “la nueva barbarie” es la negación y destrucción de cualquier alternativa experimental al pensamiento único del poder hegemónico neoliberal. Nuestra propuesta, que es en realidad una aventura filosófica, se inicia con un concepto de la filosofía de la liberación, implicando tanto a la filosofía, la política y la ciencia: sociedad trans-moderna post-eurocéntrica, como respuesta pluriversal y experimental, incierta y crítica a la crisis sin retorno del sistema capitalista neoliberal. Porque este último es, precisamente, el centro mismo

del problema y de los dilemas civilizacionales de la actualidad. Es precisamente, lo que deben re-estructurarse y re-inventarse sin profecías ni mesianismos, en algo más apropiado a las posibilidades vitales, de y para todo el planeta.

3.1 Desde la complejidad¹² y la incertidumbre a la aventura utopística de los futuribles. Hacia múltiples ensayos colectivos y experiencias alternativas.

Lo cierto es que estamos en transición, y lo vemos en los conflictos estratégicos y geopolíticos del presente, con sus riesgos concomitantes. El declive del sistema hegemónico actual seguirá siendo muy reactivo por la resistencia natural de todo sistema, al negarse a morir o mutar. Se manifiesta en la negación, por lo general, acompañada de violencia física y política, para perseverar en más de lo mismo, que degrada ambiental y culturalmente lo que hay en común. Sin dejar espacio ni privilegios -o aplastando directamente- a los nuevos y urgentes equilibrios emergentes, con posibles y abortadas elecciones de repuestas adecuadas a situaciones complejas. Es la crisis del sistema mundo actual en su manifestación más plena, y por esto la filosofía entra así en el llamado a la crítica multidimensional y decolonial al eurocentrismo moderno, institucionalizado en el saber y el poder de la mundialización económica.

La reacción es previsible de lo que ya es el centro del problema, de los antagonismos y de las paradojas que hacen eco en sus palabras claves: *desarrollo, progreso, libertad, democracia liberal*. Es decir, el actual sistema

12 Edgard Morin (2010: 123-128) propone siete principios para reformar el pensamiento y la educación, incorporados a la idea de 'complejidad' y de 'cambio paradigmático', en la política, las ciencias humanas, físicas y biológicas. Estos siete principios son:

1.- *Principio sistémico u organizativo*, donde el todo es más que la suma de las partes.

2.- *Principio hologramático*.

3.- El principio del *bucle retroactivo*, de la cibernética clásica (la retroacción: procesos autoreguladores).

4.- El principio del *bucle recursivo*, donde los efectos son causantes de lo mismo que los produce (autoproducción y autoorganización).

5.- El principio de *autonomía-dependencia*, donde los sistemas vivos extraen necesariamente y dependen de la energía del entorno, para ser autónomos.

6.- El principio *dialógico*, nociones que se excluyen mutuamente e indisolubles en la misma realidad.

7.- El principio de *la reintroducción de todo conocedor en todo conocimiento*.

mundo y su declive inevitable se presentan ya de modo permanente, a causa del hiato que existe entre la situación y las potenciales respuestas para salir de la elección de continuar en este modo de producción, de consumo y depredación, que lleva al abismo de la vida en el planeta. Actitud que es un atentado al sentido común de la racionalidad científica y de la política, que irá ignorando y/o restringiendo las dinámicas básicas y necesarias para la vida en la biosfera, acosada por la depredación humana desde la era industrial (la era del antropoceno). Donald Trump, en el 2017, no es un error de casting, es la manifestación deliberada de un personaje y sistema histórico que ya no dan solución, ni son objeto de deseo ejemplar para la mayoría de actores políticos y votantes, aun en su propio país. Son más bien, tan solo problemas planetarios indeseables y agravados, muchos de ellos irreversibles. La muerte de tanto éxito es una derrota, al final de cuentas...

La crítica filosófica, en este jardín de senderos que se bifurcan, tiene ahora su momento estelar. Llegamos al *Kairós* (la oportunidad) y al punto más claro de la crisis, que impone decidir profundamente cambiar de rumbo, elaborar nuevos mapas. Crear personajes conceptuales pro-filosóficos, como sugirió Deleuze como tarea específica, para que trace planos de inmanencia. Propugnamos, como ensayo de conclusión, hacer y crear la convergencia de diversos agenciamientos de problemáticas y registros teóricos. Para esto es necesario salir de la 'lógica formal' binaria y visualizar lógicas políticas alternativas al provecho individual y a la devoción al capital. En sentido estrictamente filosófico, salir de cartesiana y moderna "ego política del conocimiento", propiciando paradigmas "otros" o diferentes al newtoniano-cartesiana. El personaje conceptual pro-filosófico deberá conjurar y ensayar devenir traductor, negociador, mediador y artista, para enfrentar con las herramientas de la crítica a los desafíos de la crisis estructural y perseverante del presente.

3.2 Cinco ideas para el conjuro filosófico

Cinco ideas son las que proponemos con este escrito, para abordar el momento de la crisis, que exige decidir sin laxitudes. Estas implican la tarea comprometida de la filosofía y a los filósofos, excediendo la tarea académica del análisis e interpretación: un mundo mejor es posible, más igualitario en la diversidad y responsable con los mundos

vivientes, humanos y no humanos. En nuestra analogía es el “personaje conceptual” (el brujo-chamán- curandero) quién debe servir de modelo para poder afrontar (negociar, interceder, orientar, recrear, cuestionar) nuestro propio punto ciego filosófico. Para llevar a cabo la crítica a la crisis de la modernidad eurocentrada, es necesario entonces convocar a una multitud de pensadores críticos al *sistema mundo* eurocentrado, y hacer rizomas con ellos.

Nuestro plan está sostenido en estas cinco ideas resumidas, para conjurar el obstáculo epistémico y político moderno eurocentrado, y poder entender fuera de la dialéctica hegeliana *la transparencia del mal* (así se llama el último libro de J. Baudrillard, y que nos sirve de herramienta de análisis). Los “ingredientes” del brebaje y el conjuro son: el paradigma de la complejidad (Morín), la utopística trans-moderna (Wallerstein y Dussel) y formas rizomáticas del deseo y el pensamiento (Deleuze), para que ensayen nuevos agenciamientos filosóficos y formas novedosas de experiencias colectivas no fascistas (Foucault).

1. *En ‘la forme duelle’, se trataría de añadir los elementos aun no manifestados en el lenguaje de la protesta biopolítica, audibles y visibles en la demanda a ‘la réalité intégrale’ de igualdad y justicia, de ‘otros mundos posibles’ por parte de las víctimas.* Sería deseable que la dualidad no sea negatividad complementaria únicamente con la idea de “bien absoluto”¹³.

2. *“Hacerse amigo de la paradoja”* parece devenir el imperativo categórico, para ser amante de “Sofía”. Puede ser más creativo aceptar y comprender los límites, obstáculos y restricciones de la lógica formal y la deducción, haciendo uso de la dualidad y partición de Baudrillard, de *la ‘réalité intégrale’* y *la ‘forme duelle’*. Reciprocidad entendida como sustantivo y unidad diferenciada relacional, paradójicamente inescindible. Multiplicidad relacional, -o la ‘univocidad del Ser’ si aceptamos interpretación de Alain Badiou sobre Deleuze-, que hace enmudecer al lenguaje. Terreno donde la palabra y los conceptos marcan el límite de la racionalidad, porque golpean siempre al costado, nunca dan en el centro de lo que quiere nominar y significar. Posiblemente porque la paradoja del misterio y la singularidad de lo viviente involucran devenir e

13 Es decir, “la inteligencia del mal” -como analiza Baudrillard, la dualidad como lógica inmanente del sistema mundo/unidimensionalidad vigente-, simétrica y violenta a la obsesión de control y soberbia de la totalización o ‘realidad integral’, que quiere que su dominio sea real, transparente, inmune y con su sentido preestablecido y definido.

interdependencia. Copia formal de la dualidad de los ‘espíritus’ o fuerzas activas con los que negocia e interactúa, hace alianza o se enfrenta el ‘brujo/chaman’, que debe conjurar y propiciar la “utopística” colectiva. Así nuestro ‘*personaje conceptual*’ –que debe relacionarse con “Espíritus” que pueden sanar o matar, restablecer el equilibrio o desencadenar las fuerzas destructivas de la muerte-, puede ser entendido como una forma ejemplar para el filósofo, que aborda las paradojas y antagonismos de las democracias liberales, convirtiéndose así, en figura de los bordes y los márgenes del poder hegemónico neoliberal. Deberá poner en cuestión, con su actividad crítica, la asociación que es la causa de la crisis, por los antagonismos no resolubles, es decir con su versión liberal y/o nacionalista. Tarea polémica intelectualmente, y nada fácil para la acción política del presente. Las democracias basculan entre el liberalismo aún hegemónico, los populismos ambiguos y los nacionalismos muchos de ellos fóbicos al diferente.

3. *Re-conceptualizamos y problematizamos deliberadamente la correspondencia axiomática entre lo ‘real’ y la ‘realidad objetiva’, característica de la filosofía moderna.* La pluralidad de subjetividades sociales y la multiplicidad de formas incitan pensar el devenir social fuera del progreso lineal, que podría ser no necesariamente superador y progresista¹⁴. Se establece así una desavenencia con la ‘lógica formal’: ‘rizomas’¹⁵ y mesetas que permitan ver desarrollos y despliegues no centralizados, ni policéntricos, más bien a-céntricos y analécticos¹⁶. Que no reproduzcan análogamente la idea trascendente de un “centro” arborescente, paternal, policial, cuyo comisario general es Jehová/

14 La razón puede fugar a líneas de subjetivación fascistas y/o centralistas, por más pancartas de “liberal” o “comunista” que proclame y exhiba. La idea que propiciamos es evadir todo centralismo del Ser, Dios o del Capital.

15 Deleuze y Guattari (2008) toman este término de la biología y lo extienden a la filosofía. “*Hacemos rizoma con nuestros virus, o más bien nuestros virus nos obligan a hacer rizoma con otros animales.*”, (Ibídem, 16). El rizoma es producción de inconsciente, afirman, criticando al “general” Freud y su ejército de psicoanalistas que pretenden reducir el inconsciente en la interpretación de los enunciados y los deseos. (Ibídem, 22-23).

16 La ‘*analéctica*’ para Dussel es un método que parte desde *lo Otro libre*, no de la totalidad cerrada del Ser, sino un más allá del sistema de la totalidad. Es el pasaje al crecimiento de la totalidad desde el Otro y para servir-le creativamente. La dialéctica de la dominación parte del solipsismo de sí mismo hacia sí mismo, no del dia-logo del Otro. La dialéctica hegeliana no es apertura, sino totalización cerrada en el si-mismo.

Zeus/’mano invisible’ que todo lo ve con desconfianza, distribuyendo premios y castigos a voluntad¹⁷.

4. *No se trata de dicotomías solo conceptuales, sino que la tarea de la filosofía y la política podría ser crear ‘cajas de herramientas’ teóricas y ‘dispositivos de experimentación’ colectivos, para tantear políticamente experimentos de convivencia y gestión sociales novedosos, construir grupalmente respuestas creativas, inesperadas e inteligentes, que no sean solo la “adoración del capital” y la aceptación normativa de una moral siempre desfasada.*

5. Experimentos colectivos (epistémicos, políticos, educativos) que ensayen poner la crisis del actual sistema mundo entre paréntesis, con enfoques y preguntas que excedan los marcos normativos, estéticos y éticos del “Imperio”. Es decir, retirar la confianza y el poder representativo a la “barbarie” que impide, en nombre de la ‘razón’, la articulación de colectivos humanos creativos y libres, con formas experimentales no previstas. Por lo general, estos colectivos son rizomórficos y anárquicos, con soluciones locales acotados a sus problemas puntuales y parciales a los desafíos globales. Las posibles tendencias y alternativas que debería rastrear la utopística filosófica-política, debería proponer, como base múltiples interpretaciones y aperturas en base a principios acordados no impuestos. Sin encerrarse neuróticamente en versiones de orden único, con pretensiones de verdad absoluta, geográficamente localizada e imperativa en el sentido pre-acordado. Esto inevitablemente pondrá aún más en duda tanto a las religiones, los partidos políticos, como a las comunidades de expertos y científicos eurocéntricos, característicos de las instituciones de saber y poder, que sostienen -según Immanuel Wallerstein-, el lento y sostenido declive de la economía neoliberal del actual sistema mundo.

17 Esta negación de nuestra parte se debe a que, de no prever esta dimensión de evadir todo centro, se iría convirtiendo y legitimando la voluntad de poder sistémico e integral del sistema mundo hegemónico, haciendo la eterna repetición *a priori* siempre heterónimo sobre la creatividad y la contingencia humana. Las nuevas modalidades utopísticas deberían rastrear posibles potenciales en modos de vida preferentemente autónomos, en su despliegue rizomático y no centralista, sean estos centros el estado, el mercado o la religión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FJ. Baudrillard. (2004): *Le pacte de lucidité ou l'intelligence du mal*, Galilée, France.

H. Busso, (2011): *Crítica a la modernidad eurocéntrica. En búsqueda de múltiples alternativas decoloniales*, EAE.

G. Deleuze y F. Guattari, (2008): *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Pre-textos, España,

E. Dussel. (1999): “El reto actual de la ética: detener el proceso destructivo de la vida”, In Dieterich, Heinz (comp.), *Fin del capitalismo global. El nuevo proyecto histórico*, Editorial 21, Argentina, 197-207.

----- (2001): “Eurocentrismo y modernidad”, Págs. 57-70, En Mignolo, Walter (comp.) *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, Ediciones del Signo, Argentina.

----- (2002): *Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión*, Trotta, España.

R. Grosfoguel y S. Castro Gómez, (2007): *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre Editores, Colombia.

R. Grosfoguel. (2009): *Pensar decolonial*, Fondo Editorial La Urbana, Venezuela (Compilado con José Romero Losacco).

----- (2007): “Descolonizando los paradigmas de la economía política: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global”, In Grosfoguel, Maldonado Torres y Saldivar, *Unsettling postcoloniality: coloniality, transmodernity and border thinking*, Duke University Press, Estados Unidos,

S. Hargous. (1985) : *Les appeleurs d'âmes. L'univers chamanique des indiens des Andes*, Albin Michel, Francia.

B. Hell. (1999) : *Possession & chamanisme. Les maîtres du désordre*, Flammarion, France.

- E. Lander, (Comp.) (2000): *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, CLACSO-UNESCO, Argentina.
- S. Latouche. (2006): *Le pari de la décroissance*, Fayard, Francia,
- Mignolo, Walter (compil.) (2001) *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, Ediciones del Signo, Argentina.
- Morin, Edgar. (1988): *El método III. El conocimiento del conocimiento*, Cátedra, España,
- (1998): *El Método IV, Las ideas*, Cátedra, España.
- (1993) : Entrevista *Le magazine litteraire* n° 312, «Edgar Morin, philosophe de l'incertain», Francia, 18-22.
- (1995): “La relación antropo-bio-cósmica”, in *Gazeta de antropología* n° 11, España.
- (1998): En Ibáñez, “Hacia la galaxia complejidad”, Págs. 108-113.
- (2010): *La mente bien ordenada. Los desafíos del pensamiento del nuevo milenio*, Seix Barral, España. Version original en Francés : (1999) *La tête bien faite. Repenser la réforme. Repenser la pensée*, Seuil, Francia.
- (2004) “Individu, société, espèce : pour une éthique”, In *Philosophie et droits humains*, UNESCO (Journée de la philosophie n° 7), France.
- (2014): Introduction a la pensée complexe, Essai Poche, Francia.
- D. Schnitman, (comp.) (1995): *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, Paidós, Argentina.
- A. Touraine, Alain. (1994): *Crítica a la modernidad*, FCE, Buenos Aires.
- (2005): *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*, Paidos, España.
- M. Thwaites Rey. (2010): « Después de la globalización neoliberal. ¿Qué Estado en América Latina?», En *Cuadernos del pensamiento crítico Latinoamericano*, Revista OSAL Año XI, N° 27, Abril

La crisis y las potencialidades críticas de la filosofía latinoamericana. Una propuesta epistémica alternativa al eurocentrismo

I. Wallerstein. (2001): « El eurocentrismo y sus avatares: los dilemas de la ciencia social”, En Mignolo, 95-115.

----- (2001): *Conocer el mundo. Saber el mundo*, Siglo XXI, México.

Recibido: mayo de 2017
Aprobado: junio de 2017